

lo hace con devoción y afecto, sin que por ello se ausente el estudioso analista.

Scarpa penetra en el mundo de Gabriela Mistral con un sentido artístico y por ello capta, sin demora, los matices de la gran poesía de la autora de "Desolación". Este libro ofrece aspectos casi desconocidos de la obra de Gabriela y es principalmente una síntesis de los comienzos de su vida de poeta. Cuánta luz sobre la joven Gabriela ofrece Scarpa en estas páginas vibrantes y emotivas.

Refiriéndose al título del libro, que puede parecer extraño, dice el autor: "La loa vino de un inmigrante italiano que quiso casarse con Gabriela, justamente porque la encontró 'nada de tonta'".

Roque Esteban Scarpa, originario de Punta Arenas, pone especial énfasis en lo que sucediera a Gabriela Mistral siendo maestra en esa ciudad austral, donde escribiera numerosos poemas que años más tarde incluiría en su libro "Desolación".

A través de cartas, referencias y poemas el autor conforma un perfil veraz, recio y humano de la Mistral, al mismo tiempo que ahonda con agudo sentido crítico en la poesía y personalidad de Gabriela.

Desentraña seres, cosas y caminos en el mundo de la poetisa y penetra en su espiritualidad: "Gabriela en su cuarto, dice, tiene un Cristo que la adivina con su mirada. Si ha estado ausente, la interroga a su retorno: '¿Qué te hicieron? ¿Por qué vienes tan triste? Confesará Gabriela, de un modo indirecto, que ha buscado esos ojos en otros: para remendar la saya rota de su pobre vida, recibía hilos claros, una dulce mano, una mano fina como la tuya', y ella vivía como en un encantamiento. Pero, de pronto, se daba cuenta de que, por vestir de alegría a muchas almas, esa mano solía dar pocas hebras y la saya de su vida lograba escaso reparo".

Capítulo fundamental de esta obra es el referente a "Los Sonetos de la Muerte". El autor llega a la conclusión de que eran once sonetos, tres de los cuales fueron premiados en los Juegos Florales de 1914. El autor efectúa un riguroso análisis crítico de los Sonetos mistralianos y, no sólo de ellos, sino de cuanto de interés se descubra en la poesía de la Mistral y de su persona, austera como una estameña.

Todo está expresado en un castellano depurado, macizo de estructura. Al fondo de todo reside el poeta Roque Esteban Scarpa, siempre recobrado, que no renuncia a ser ensayista que penetra en la raíz del mágico mundo universal de una Gabriela Mistral y tocada a la vez por una luz que le viene de Dios y de la verdad del poeta.

<https://doi.org/10.29393/At434-20EPCC10020>

EVOLUCION DE LA POESIA CHILENA. De Francisco Santana.
(Nascimento, 1976).

Desde hace varios años oíamos al poeta y ensayista Francisco Santana tener el firme propósito de crear un libro tal como el que reseñamos.

No resistió a sus deseos y he aquí que nos entrega más de trescientas páginas para informar y analizar la evolución de la poesía chilena, desde sus comienzos con Alonso de Ercilla y Zúñiga hasta nuestros días.

El ensayista reseña cuanto de más valioso haya en los siglos anteriores al veinte y se detiene con sobrado deleite en el siglo XIX, tan rico en historia como parco en verdadera poesía.

Llegamos al siglo XX. Rubén Darío había publicado ya, en Chile, "Abrojos" (1887), y "Azul", notable por su renovada originalidad, al año siguiente. La influencia de Darío no se haría esperar, mas ella fue una influencia favorable.

Santana estudia, escudriña y analiza el desarrollo del audaz camino del Modernismo poético y surgen poetas que son verdaderamente innovadores, tales como Carlos Pezoa Véliz y Diego Dublé Urrutia.

Con justicia el autor se refiere a las principales antologías, entre otras a "Selva Lírica", que "tiene el mérito de darnos los inicios y la silueta de los que forman la generación modernista".

Por lo general Santana es ecuánime y, a veces, generoso en sus referencias a ciertos poetas. Se palpa que ha investigado acuciosamente y posee un ponderado criterio en tarea tan difícil como es juzgar a los demás.

En el capítulo "Epicentro Lírico" expresa Francisco Santana, con visión universal y trascendente: "La poesía y el tiempo avanzan paralelamente. Cada época presenta una fisonomía que está en relación directa con el desarrollo del país y la evolución de la cultura corresponde, desde luego, al desenvolvimiento social. En cada período histórico surge una generación con sensibilidad diferente. La expresión poética es un reflejo de las tendencias literarias en boga".

Se ha afirmado, y con verdad, que no hay obra más vulnerable que una antología. Siempre en ella sobrarán y faltarán nombres. Esta de Santana no es una excepción.

Entre los más notorios que faltan figuran Jorge Hübner Bezanilla, Bernardo Cruz y Francisco Donoso. Cabe recordar que este último es autor de varios libros de poesía, entre los más notables: "Poemas Interiores", editado en París y "El Agua" y una obra que dio muchas luces a la poesía chilena, allá por el año treinta, titulada "Al margen de la Poesía", ensayos acerca de las nuevas tendencias poéticas, como también de nombres señeros.

A pesar de las deficiencias, la obra de Francisco Santana deberá ser consultada cuando se investigue acerca de nuestra gran poesía.

Es éste, ciertamente, un libro señero y apasionante.

AFRODITA. De Berta Vigouroux.

Voces de auténtica poesía alza Berta Aguirre Vigouroux, recientemente fallecida, en su último libro, "Afrodita", que lleva el sello del Grupo Fuego. Leyéndolo en silencio, lejos de los ruidos concretos, nos encontramos con una poetisa de inimaginados alcances, que ahonda la plena verdad creadora del artista.

"Afrodita" reúne poemas fundamentales de la vida de Berta Aguirre, amiga de la soledad y de la sonrisa perfecta.